

Crença e descrença nas experiências cotidianas. Um olhar do Uruguai

*Néstor Da Costa**

Resumo

Nos últimos anos, a bibliografia internacional vem desenvolvendo tentativas de entender e caracterizar aqueles que se definem como crentes sem afiliação a nenhuma instituição religiosa, bem como por aqueles que se definem como incrédulos. Vários estudos quantitativos relataram esse fenômeno em nossa região que mostra disparidades claras entre os diferentes países da América Latina. Este artigo centra-se em explorar as características desses dois grupos com base em uma pesquisa qualitativa que se concentra na forma como os indivíduos vivem sua relação com transcendência ou com não crença na cidade de Montevidéu, no Uruguai.

Palavras-chave: Crentes sem afiliação, não crentes, ateus, religião vivida, Uruguai.

Creencia e increencia desde las vivencias cotidianas. Una mirada desde Uruguay

Resumen

En los últimos años la bibliografía internacional ha venido desarrollando intentos de comprensión y caracterización de quienes se definen como creyentes sin afiliación a ninguna institución religiosa, así como por quienes se definen como no creyentes. Varios estudios cuantitativos han dado cuenta de ese fenómeno en nuestra región que evidencia claras disparidades entre los diferentes países de América Latina. Este artículo se centra en explorar las características de esos dos grupos a partir de una investigación cualitativa que pone su atención en la forma en que cotianamente, las personas viven su relación con la trascendencia o con la no creencia en la ciudad de Montevideo, Uruguay.

Palabras clave: Creyentes sin afiliación, no creyentes, ateos, religión vivida, Uruguay.

* Néstor a Costa es sociólogo graduado en la Universidad de la República. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Deusto, Bilbao. Es investigador y docente en la Universidad Católica del Uruguay. Email: ndacosta@gmail.com

Belief and unbelief from everyday experiences. A perspective from Uruguay

Abstract

In recent years the international bibliography, has been developing attempts to understand and characterize those people who define themselves as believers without affiliation to any religious institution, as well as by those who define themselves as unbelievers, in English usually “nones”. Several quantitative studies have reported this phenomenon in our region that shows clear disparities between the different countries of Latin America. This article focuses on exploring the characteristics of these two groups based on a qualitative research that focuses on the way in which individuals live their relationship with transcendence or with non belief in the city of Montevideo, Uruguay.

Keywords: Nones, non-believers, atheists, lived religion, Uruguay.

Ceyentes sin afiliación y ateos. Una mirada desde Uruguay

Introducción

En los últimos años la literatura especializada ha ido dando cuenta del fenómeno de aquellas personas que afirman creer en Dios o en la trascendencia, pero sin la mediación de ninguna institución religiosa, así como los no creyentes, o ateos. En algunos países aparece también la categoría “agnósticos”¹ vinculada a este grupo.

En inglés se suele utilizar la categoría “nones” o “no religión” como englobante de estos tres tipos de definiciones en relación a las creencias en la trascendencia, aunque dicha categoría esté en proceso de discusión. Así aparece relevado en la encuesta sobre Religión en América Latina del Pew Forum on Religion (2014) donde muestra una importante variación de la presencia de estas tres categorías, yendo desde Paraguay en donde los tres grupos sumados llegan a un 1% en tanto, en México alcanza un 7% en Brasil un 8%, en Argentina² un 11% y en Uruguay un 37%, reflejando el mayor porcentaje de este tipo de posicionamiento sobre lo religioso en la región.

Ese 37% no es homogéneo y se descompone en un 24% de creyentes sin afiliación institucional, un 10% de ateos (no creyentes en la existencia de

¹ La categoría “agnóstico” se refiere a quienes afirman que no pueden pronunciarse acerca de la existencia o no existencia de Dios.

² La Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina de 2008 realizada por el CEIL PIETTE CONICET utiliza la categoría “indiferentes” en lugar de creyentes sin iglesia o ateos.

Dios) y un 3% de agnósticos (Pew, 2014)³. El panorama general de distribución de las creencias en Uruguay muestra un total de 81% de creyentes en Dios, con 41% de católicos y 15% del conjunto del espacio protestante/evangélico.

Algo similar indican las cifras del Latinobarómetro en su informe *Las religiones en tiempos del Papa Francisco (2014)* que ubica con un 38% la suma de ateos, sin ninguna religion y agnosticos en Uruguay. En este caso el Latinobarómetro no incluye preguntas que permitan desagregar entre esas tres categorías.

El presente artículo se centrará en el análisis de dos grupos de personas, aquellas que afirman creer en la existencia de Dios y para quienes eso no implica identificarse dentro de una iglesia o institución religiosa, por un lado y en los no creyentes o ateos por otro. Dado que el porcentaje de ateos de Uruguay asciende a un 10% se entiende pertinente hacer una distinción entre aquellas personas que expresan creencia en Dios sin tener una afiliación a una institución religiosa y aquellas que expresan la no existencia de Dios, asunto este en el que Uruguay muestra una clara diferencia con el resto de América Latina

El artículo fue elaborado como parte de una investigación internacional titulada “La transformación de la religión vivida en América Latina, las búsquedas de trascendencia de los latinoamericanos”, que cuenta con el apoyo de la John Templeton Foundation y que se acota, para este trabajo, a la ciudad de Montevideo, Uruguay. Se trata de una investigación cualitativa que pone el énfasis en intentar comprender cómo se vive lo relativo a la búsqueda de trascendencia en América Latina. Se deja constancia del valioso aporte en el equipo de investigación de Valentina Pereira y Camila Brusoni.

Para ello se han realizado ciento sesenta entrevistas a 80 personas en Córdoba, Lima y Montevideo, enfocándose el artículo en ésta última ciudad. No fueron incluidos especialistas o líderes religiosos así como periodistas. A su vez dentro del total de personas entrevistadas en Montevideo, 18 son creyentes sin afiliación y 10 ateos. Las entrevistas consistieron en dos encuentros personales con cada entrevistado con una pauta semiestructurada que exploró diversas etapas y momentos de sus vidas y el significado que para ellas tienen y han tenido, diversos asuntos así como los itinerarios personales en relación a las creencias/no creencias. La muestra fue intencional e intentó recoger la diversidad de creencias / no creencias presentes en cada una de

³ Op.cit.

las tres ciudades. Para mantener el anonimato de los entrevistados se han cambiado sus nombres por otros ficticios.

El trabajo se inscribe en sintonía con la perspectiva teórica de lo que se ha llamado “Religión vivida”, (Ammerman, 2007, 2014, 2016) o “Everyday Religion”, (McGuire, 2008), que es “más una mirada operativa que un paradigma”, (Morello, 2017). Mirada que pone el énfasis en las perspectivas de las personas, no de las instituciones religiosas o sus líderes, explorando las experiencias y prácticas en el día a día, en que se toman decisiones, interpretando, reinterpretando, apropiando, conjugando diversos elementos que dan sentido a sus vidas.

La literatura especializada viene dando cuenta del fenómeno de los no afiliados y los ateos intentando avanzar en su caracterización y conceptualización. Un reciente artículo (Thiessen y Wilkins-Laflame, 2017) incursiona en esta temática señalando distintos factores que se encuentran en la definición identitaria de las personas de este grupo, como aceptación social de lo religioso, socialización irreligiosa, desacuerdos de ideas con creencias y prácticas religiosas, entre otras. Los autores proponen distinguir entre “desafiliados” y “no afiliados” refiriéndose a los primeros como aquellos que dejaron una religión atrás y los segundos a quienes fueron socializados sin ningún tipo de identificación religiosa. Dado que la caracterización de estos grupos de personas está todavía en proceso y además hay que hacerse cargo de las diferencias culturales propias de cada lugar del mundo, no asumiremos a priori una definición estricta sino pretendemos seguir aportando a la construcción del objeto de estudio en la realidad concreta del sur de América Latina y más específicamente uruguayo, con las peculiaridades que reviste Uruguay en torno al lugar que ocupa lo religioso, más deudor de la laicidad francesa que de otros itinerarios. (Da Costa , 2011).

En el desarrollo de estudios sobre este nuevo campo hay quienes entienden que el reconocimiento de la “no religión” como fenómeno societal implica un cambio de envergadura revolucionaria en el pensamiento científico sobre religión y modernidad, (Lee, 2012), a la vez que reconocen que implica un uso terminológico aún impreciso, en vías de construcción. Varios aportes van en la línea de contribuir a precisar esa terminología como es el caso también de Lee que propone utilizar el concepto de “no religiosos” traducido de “non religion” en lugar del de “ateísmo”.

En Estados Unidos y Europa, se encuentra una interesante cantidad de artículos y libros al respecto, tal como lo señala Cragun (2016), quien

también coincide en la imprecisión de los conceptos utilizados o la falta de consenso acerca del concepto de “no religión”, término que –señala– es intrecambiado a veces por “secular”.

Algo similar hace Zuckerman, preguntándose qué se conoce sobre las personas no religiosas donde presenta un sumario de la investigación existente en el norte sobre la temática en relación a las personas que rechazan una identidad religiosa. Utiliza “secular” y “no religioso” para referirse a los norteamericanos que rechaza una identidad religiosa (Zuckerman, 2016)

La discusión sobre la denominación de las categorías encuentra en paralelo el avance de investigaciones que identifican algunos campos diferenciados como el de los no afiliados y el de los ateos continúa desarrollándose como lo evidencia, entre otros, Oustinova-Stjepanovic (2017) y hay quienes sostienen que la categoría “non religion” or “nones” en Inglés son una herencia de los estudios cuantitativos que en su forma de preguntar se expresa de esa manera pero que debería repensarse ya que no es útil para dar cuenta de la realidad presente en esos grupos de personas (Woodhead, 2016).

En la literatura especializada en la región también se ha venido desarrollando en los últimos tiempos y con diversos enfoques. (Da Costa, 2010, Esquivel, 2013. Fernandes, 2006, 2009, 2013. Gimenez-Beliveau, 2012, Grigolletto, 2016. Mezdri, 2016. Novaes, 2004. Montero y Dullo, 2014) entre otros.

En suma, la preocupación por la temática, por el estudio de quienes expresan creencia en la trascendencia sin concretarlo en instituciones religiosas y aquellos que no creen en la trascendencia, está en pleno desarrollo y debate.

No afiliados en Montevideo

A los efectos de este artículo se engloba en esta categoría de “no afiliados” a aquellas personas que expresan creer en Dios, en la trascendencia, y a la vez no se inscriben en ninguna institución religiosa.

En los creyentes no afiliados surge como muy relevante la importancia que se le otorga a la búsqueda de un camino espiritual propio, de respuestas no encasilladas o predefinidas por instituciones o grupos religiosos; a la vez que distinguen con claridad espiritualidad de religión aún cuando se expresan distintas acepciones de ambos términos.

En sus búsquedas toman elementos provenientes de diversas tradiciones religiosas o espirituales. Varios coinciden en que las propuestas religiosas institucionales, procedentes fundamentalmente de occidente, se centran más

en promover sus convicciones, reglas o preceptos y no son experiencias que promuevan el encuentro con “uno mismo”, con su interioridad y desde allí el encuentro con la trascendencia, el sentido, la paz.

Visualizan la espiritualidad como una experiencia vivida, personal y no como pertenencia a grupos o instituciones religiosas o adopción de credos predefinidos y este se presente como un claro elemento diferencial entre creyentes inscriptos en tradiciones religiosas institucionalizadas y estos creyentes sin afiliación institucional.

Como era esperable, el grupo de los no afiliados es muy heterogéneo en experiencias y perspectivas. Para intentar describir mejor sus diversas características se ha puesto atención en algunos énfasis expresados por los entrevistados, en los que expresan ciertas similitudes. Es así que se destacan, al menos, los siguientes énfasis: a) en la forma de entender el binomio “espiritualidad-religión” que aparece como en oposición de términos, b) las formas en que desarrollan su espiritualidad y c) énfasis en lo espiritual como experiencia para el equilibrio personal y la paz interior.

Las formas de entender el binomio espiritualidad – religión.

Se puede decir que la forma en que entienden la espiritualidad y la religión es de primordial importancia ya que el énfasis puesto en la vivencia de la espiritualidad es definitorio de este grupo de personas. Hacen una clara distinción de los dos términos y aún no expresando significados unívocos para el término espiritualidad, reflejan caracterizaciones emparentadas, como también son muy cercanas las visiones de lo que es la religión para ellos.

Son dos cosas completamente distintas, una cosa es la espiritualidad y otra la religiosidad, más allá de que tienen puntos en común....Una persona religiosa la veo, quizás, como más cerrada y una persona espiritual es una persona que puede.... Una persona religiosa puede ser espiritual también, pero no todas las personas espirituales son religiosas. Yo lo defino así, no me digas cuáles son los elementos de uno o de otro. Pero una persona espiritual tiene un corazón y una mente mucho más abierta que una persona religiosa. Julio.

Espiritualidad es ... un arte de vivir o vivir con arte, el arte de poder conectar con lo que ya es, con lo que somos. Sin encerrarlo en una jaula. Irene.

Espiritual es cualquier persona que alimente su espíritu con alguna cosa. Oler el perfume de una rosa, contemplar la belleza de un atardecer es algo muy espiritual. (...). La espiritualidad es otra cosa; se alimenta de cosas intangibles

y que reconoce una esencia divina en todas las cosas. La religión es un religare en el tema de cada persona con un núcleo que adhiere a lo mismo. Marisa.

Una persona religiosa yo lo asocio a institución. Lo asocio a una manada de gente siguiendo a uno que predica algo que no sabe quien se lo inculcó. Lo asocio a una manipulación. Noelia.

Si pienso en una persona religiosa pienso en una persona encasillada bajo una institución o bajo el estandarte de alguna religión, pero siento que alguien espiritual puede ser una persona religiosa pero también puede ser alguien que no sea religioso y que esté abocado a las cosas que no se ven, o que practique meditación, o hacer cosas buenas pero no bajo el nombre de ninguna religión. Paula.

Las formas en que desarrollan su espiritualidad

La afirmación de la libertad individual como elemento fuerte de su definición espiritual, así como la reivindicación de poder conformar su propio universo de creencias con independencia, con autonomía está claramente expresado por varios entrevistados.

Quizás me pueda sentir más identificada con unas [religiones] que con otras, pero no al cien por ciento con ninguna, sino que más bien tomo de cada una lo que me va pareciendo, lo que me gusta. Paula.

A mí me gusta... digamos fomentar mi espiritualidad de una manera más libre, digamos ¿no? O sea, cuando lo necesito, en el momento que lo necesito y cómo yo quiera, no como me lo impongan. Manuel.

Varios entrevistados ponen el énfasis en que ser espiritual está vinculado a la calma, a la paz consigo mismo, a sentirse bien en forma personal y con los que los rodean o que implica una ética emergente.

Y qué quiere decir que una persona es espiritual? Que está en calma consigo mismo. Javier.

Eso es la espiritualidad, como se dice. Es otra energía; salís con otro modo de encarar la vida, más tranquilo, más en paz (...) viene por ese lado: tratar de sentirme bien conmigo mismo, con las personas que me rodean y con la gente que no conozco también, y también con la gente con la que estuve mal en algún momento o con los que estuvieron mal conmigo. Trato de no guardar rencor. Mauro

Ser espiritual es mantener tu fe y ser íntegro a eso, ser una persona íntegra en cuanto a tu criterio a tu moral y a tu ética y a cómo te manejas con tus semejantes, en una línea que es tanto horizontal como vertical. Tanto hacia Dios, como a mis pares. Carmela

Vínculos y valoración de instituciones religiosas.

Las instituciones religiosas son visualizadas por varios de los creyentes sin afiliación, como un espacio que no da lugar a la experiencia y la búsqueda personal, que no están orientadas hacia el crecimiento de las personas y la experiencia interior, sino, entienden que están más orientadas a imponer sus propias visiones mientras que los creyentes se deben mantener dentro de esos parámetros y cumplir obligaciones.

Lo único que quieren es que vayas a su templo y que estés pensando lo mismo que ellos. Paula.

Me gusta compartir con seres con los que vibramos en la misma frecuencia del amor, de la amistad, de la celebración, me gusta compartir si a todos nos conecta lo mismo es como que se potencia, meditar en grupo es divino y cantar mantras en grupo es divino y orar es divino, pero hay algo en las instituciones que yo no sé, hay algo en la obligación, en lo formal que no me hallo ahí, en realidad no encuentro esa chispa. Irene

Esas obligaciones de hacer las cosas de... tenés que ir a tal hora, tal día, tal cosa. Y si... necesito ahora ¿qué pasa? Cosas así..no, no me gustaba la manera que tenían los curas de hacer las cosas, o sea... No podías estar en desacuerdo con las cosas que ellos decían. Una manera de pensar diferente taba mal. Ta, entonces yo taba todo mal. Entonces, bueno no, no me representó nada nunca... y a medida que... que fui creciendo digamos, como persona en ese sentido cada vez me alejo más de la iglesia. Si bien sí creo que existe Dios y que, yo lo llevo muy adentro y me ayuda todos los días y hablo pila, no... no me representa la iglesia católica. Manuel.

Varios de ellos tienen socialización educativa y/o familiar católica y pero su experiencia les lleva a entender que las proposiciones institucionales de la Iglesia Católica limitan sus posibilidades de búsqueda.

Tenía catequesis y cultura religiosa. La cuestión es que tuve un catequista que me habla caído re bien, en primero de liceo. Y empecé a escucharlo, no, a ese si le dí pelota. Y me gustó. Me gustó y me atrapó. Noelia.

(Temas) de religión no se tocaban casi nada nunca (en la familia). Mi abuela a veces prende una vela o hace promesas y dona cosas. Mi mamá que me decía desde chico “rezale a tu angelito que te cuida”, “tenés un angelito que te cuida”. En el liceo vi un poco más porque tenía catequesis y ahí aprendí un poco más, tampoco mucho porque eran dos horas a la semana. Después, con la comunión, aprendí un poco más. Javier

En principio yo tuve una formación “católica apostólica románica”, y siempre fui la oveja negra, medio que cuestioné. Fui a un colegio de monjas, cuestionaba todo, era muy rebelde y me echaron. En quinto me echaron. Carmela

Cuando era chica iba a una iglesia con mi abuela, y... por eso dejé de ir (cuando falleció la abuela). Yo siempre creí en Dios, me levanto todos los días y agradezco por un día más. Pero... no me gusta el tema de que hay que... poner dinero para... el diezmo, que no sabés a dónde va. Zaira

Hay quienes se reconocen en una socialización completamente ajena a lo religioso ya sea en un ateísmo absoluto y militante o en entornos prescindentes de lo religioso.

Vengo del ateísmo total. Vengo de familia batllista donde escribían dios con minúscula. Marisa.

(En mi familia)... nunca me inculcaron nada (relacionado a lo religioso) de eso y ellos nunca se interesaron en nada de eso. Mauro.

Buena parte de los creyentes no afiliados entrevistados han tenido experiencias de búsqueda o vivencia institucionalizada de la trascendencia. Para algunos de ellos sus experiencias con las instituciones religiosas son las que los han llevado a tomar distancia, en tanto que para otros los motivos se centran más en sus búsquedas personales que, para continuarlas, deben traspasar los límites institucionales

Luego de una cierta etapa de rechazo, casi ateo a todo eso, reencontrar con una espiritualidad ya liberada de las ortodoxias es lo que me parece que fue como desaprender, tanto los prejuicios dogmáticos como los ateos, y dar una mirada más como interrogante, que es en lo que estoy ahora, como en una especie de mirada interrogante sobre esas cosas. Ignacio.

Las experiencias de pasar por estructuras de algunas iglesias con vivencias negativas en diverso grado de intensidad y afectación, también aparecen como elementos que han contribuido a cultivar la relación con Dios por fuera de dichas instituciones:

También fueron muy crueles en esa congregación porque a través de la religión metieron el miedo al pecado. Por ejemplo, pasé como dos años durmiendo... porque si pecabas decía que venía una víbora de noche y te comía. Te entraba por entre las sábanas y te comía las piernas. Y dormí dos años arroyado. (...) Traté de sacarme, en lo posible, años de la culpa que me metieron a través de la catequesis porque son mochilas que las cargás. Julio A.

Asimismo se aprecian posturas explícitamente anticlericales:

Yo soy muy anticlerical digamos. Para mí toda la iglesia católica, históricamente nos ha estado cagando la vida. Digamos: las misiones, la inquisición, todo. Todo mal. Piden perdón de vez en cuando más o menos y siguen. Ahora la pederastia. ¿Viste la película "Spotlight" me imagino? Y te digo, Jesús es un personaje que me gusta porque soy occidental, porque fui educado en eso. ¿Qué crítica podés tener a Jesús? Muy poca. Roberto.

Entre los entrevistados aparecen también posturas que valoran la importancia de las religiones o que toman distancia de posiciones que entienden a las religiones como elementos de alienación o en los que se coarta la libertad.

Es una alerta de que nos puede pasar aparte con cualquier lugar donde pongamos nuestra fe. Ese es el tema de estar despiertos y cuidar la libertad del espíritu que busca la verdad. Es una debilidad producto de la vulnerabilidad humana que nos vamos a querer aferrar siempre a algo, y eso capaz que hace negar otras cosas y esas otras cosas pueden ser muy válidas y muy enriquecedoras y a veces si nos encerramos nos privamos de eso, sobretodo lo peor de eso es la guerra, el enfrentamiento, el negar al otro, el negar la verdad del otro, eso es lo delicado de ese asunto, porque si de última fuera consagrarse al ateísmo por un rato, ser ateo y no pasa nada porque hay que experimentarlo. Pero si yo niego que otro tenga su fe puesta en otra cosa no fluye la vida entre los seres, no fluye la correlación, nos creemos dueños de algo, de una verdad, y eso es delicado. Irene.

En el proceso de construcción de sus propias respuestas, en algunas entrevistas surge la corriente terapéutica Gestalt. Esto aparece de dos for-

mas, por un lado en la que los terapeutas fueron quienes abrieron las puertas a otras búsquedas espirituales, por ejemplo Tao; y otros casos en los que encontraron en dicha corriente una integración de lo espiritual en la vida, quizá en contraposición a las terapias psicoanalíticas que no incursionan en perspectivas o asuntos espirituales.

Elementos presentes en sus búsquedas

Las búsquedas espirituales de buena parte de este grupo transitan por diversas propuestas, de orígenes, énfasis y expresiones. Se aprecia un amplio espacio de experimentación de nuevos rumbos incorporando elementos que quizá podrían caracterizarse, en forma amplia, como parte del universo simbólico New Age. Algunos autores se refieren al surgimiento de una espiritualidad diferente en el marco de lo que Glaendinning y Bruce (2006) llaman el “giro subjetivo de la cultura moderna”.

Es así que en las búsquedas presentes en los entrevistados se aprecian términos como energía, meditación, taosimo, budismo, yoga, reiki, registros akáshicos, autoayuda, meditación, chakras, florales de Bach, florales de California, regresiones de Bryan Weiss, Dios, el universo.

Atribuimos las vivencias a lo que el universo nos quiera enseñar. Practicamos lo del agradecer para un buen fluir de la energía, para seguir atrayendo y generando cosas buenas.

Sin asociarla a ninguna religión empecé a creer en el tema de las energías, y en todo lo que las vuelve, que todo se transforma, como creyendo en una presencia divina pero sin ponerle un nombre ni nada, ni asociarlo a ninguna rama, sino que más bien una mezcla de todas que vendría a ser lo mismo pero con distintos nombres. Ahora quedé en eso, en el mundo espiritual. No lo bautizo con el nombre de nada y tratar de hacer siempre las cosas que están bien porque creo que va a volver lo que uno da. Paula.

El tema de la meditación me llegó un poco cuando estaba como un poco perdida. Y yo no creo en nada, en ninguna institución religiosa, o sea, no estoy con el cristianismo ni con ninguna religión. Y como que me presentaron un poco lo que era el tema de las meditaciones y me gustó, me hizo sentir bien, me generó más seguridad, más confianza. Lo hago todas las noches, me hace sentir bien. Noelia.

Dura una hora...cuando arrancó la base era que te enseñaban una técnica de introspección digamos...que va más allá del pensamiento sino que es tratar de sentir. Te enseñan esa técnica, que incluso hay una sesión especial para enseñarte eso que era lo que hacían estos Mahatmas al principio Roberto

Hago yoga cuando lo necesito, cuando estoy muy cansada o necesito equilibrarme en algunos sentidos. Hago yoga afuera. Al aire libre. Nunca encerrada. Me trae una cierta tranquilidad y armonía. Una durante la semana está todo el tiempo pensando en lo que tiene que hacer, tiene que correr, las responsabilidades, y estar un poco tranquilos a veces es bueno porque te ayuda a pensar muchas cosas, a equilibrar lo que querés para el año, para la vida Raquel.

El reiki lo empecé a hacer, digamos, hice hasta el segundo nivel. El reiki en realidad es como un movimiento de energías. Es como si fuese la acupuntura pero en realidad no te ponen las agujas. O sea, es a través de los canales que tenés, hacia los chakras de la persona. O sea los chakras son puntos en el cuerpo, en realidad todo tu cuerpo es un chakra y tenés, como puntos principales, chakras principales, digamos. El reiki lo que hace es mover las energías. Por ejemplo, vos podés darle reiki a una persona directamente para calmarle un dolor físico, un dolor emocional, por ejemplo. Noelia.

Yo tengo mis métodos de sanación y tengo una serie de elixires que se trabajan parecido a los florales de Bach y a los florales de California. Marisa.

(Sobre sus vivencias religiosas) La vivo, la ritualizo, prendo velas, le hablo al Padre y también medito y hago rituales más indígenas. Irene

Hice dos regresiones de Bryan Weiss. Posterior a esas regresiones, me abrí los registros (akáshicos). Los registros es más o menos lo mismo en realidad, en realidad es como el libro de tu vida. Digo que es más o menos lo mismo porque justo en los registros me aparecieron lo mismo que en las regresiones. Entonces para mí fue como lo mismo, de verdad (...) Los registros por ejemplo me plantearon un montón de cosas que en mi vida pasada, digamos, estaban pasando, para mostrarme cual era el problema que estaba teniendo yo en ese momento. Noelia

Los ateos

Como se manifestó con anterioridad, las investigaciones más recientes muestran un alto porcentaje de ateos en Uruguay, en torno al 10 % de la población, en tanto que el país con mayor porcentaje de ateos en la región es Argentina con un 4%, seguido de México con un 3%, en tanto que en Brasil se sitúan en el 1% (Pew, 2013)

La evolución del porcentaje de ateos en la población tiene pocas mediciones ya que en Uruguay desde el censo de 1908 no se han incluido más preguntas sobre variables referidas a lo religioso en los censos nacionales, si bien en 2006 el ente estatal referido a las mediciones estadísticas realizó una encuesta en la que incluyó una pregunta. No obstante lo cual existen estudios de 1954, 1964, 1994, 2003 y 2006 que recogen de alguna forma esta situación.

La encuesta de 1954 no utiliza las categorías “ateos” o “agnósticos” y utiliza la categoría “ninguna religión “ que asciende al 27% (Equipos del Bien Común, 1954). El trabajo de 1964 muestra un 5% de ateos (De Santa Ana, 1964), el de 1994 un 14%, (Da Costa, Kerber, Mieres, 1994) La encuesta de 2001 un 12%, (Da Costa 2003). La de 2006 incluye en una sola categoría a ateos y agnósticos con un 17% (INE, 2006) y el trabajo de Pew Forum de 2013 muestra un 10% de ateos, (Pew Forum, 2013).

Apreciando la variación en el tiempo se puede observar una clara persistencia de la presencia del ateísmo en la sociedad uruguaya que parece mostrar una curva ascendente hacia la encuesta de 1994 y un descenso de allí hasta 2013. Lo que evidencia la presencia de una tradición de ateísmo con persistencia de largo aliento, más allá de las variaciones en el tiempo. Habrá que seguir prestando atención a la evolución de dicha variable en el futuro.

Se presentaron dos tipos de situaciones particulares al realizar el trabajo de campo de esta investigación, por un lado hubo algunos entrevistados que se definieron como ateos previamente pero a lo largo de la entrevista se fue apreciando una definición más cerana a los creyentes sin afiliación, no obstante lo cual se decidió respetar la autodefinición de los entrevistados. La otra situación estuvo referida a lo difícil que resultó encontrar personas a entrevistar que se definieran como ateos en los sectores socioeconómicos más bajos.

Se pueden apreciar dos tipos de experiencias entre los ateos entrevistados vinculadas a sus trayectorias vitales. Aquellos que, en algún momento de sus vidas, han pasado por alguna institución religiosa con grados de involucramiento más intensos o más leves, y aquellos que nunca pasaron por una experiencia de ese tipo.

Los primeros han vivido un proceso por el cuál la institución dejó de tener sentido para ellos, así como sus propuestas de creencias acerca de Dios, en tanto que para los otros todo lo religioso suena a ajenidad al no ser parte de su experiencia vital o de sentido, ejemplo de lo cuál son las siguientes citas:

Mi madre es muy, muy atea. Creo que nunca ha ido a misa (...) la criaron así y mi abuelo tampoco era católico. Y así también nos criaron a nosotros. Ninguno de mis primos, mi hermano menor. Mi hermano es más ateo que yo. Matías.

La religión estuvo, no poco presente en el sentido de hablar sobre religión; sí en lo religioso porque vengo de una familia de comunistas de varias generaciones y por todos lados, por mi madre y por mi padre y prácticamente todos mis abuelos son comunistas. Ninguno de mis padres está bautizado y creo estar seguro que ninguno de mis abuelos tampoco. La religión, en ese sentido de tenerla presente en mi vida, era más una cosa de tema de discusión, de charla y ese tipo de cosas. Pablo.

Creo que las únicas veces que entré a una iglesia fue con un paseo en la escuela y con un paseo en el liceo, después nunca más entré a una iglesia en mi vida. Pablo.

Podría hablarse de la existencia de una “tradicción atea” que involucra la transmisión generacional de larga data de acuerdo a los porcentajes de ateos en las encuestas conocidas al respecto en Uruguay, como ya se mencionara.

En el otro grupo, el de los ateos con algún tipo de vinculación con instituciones religiosas en el pasado, también las experiencias son diversas.

Yo de niño fui a una escuela católica entonces más bien tuve que ir desaprendiendo esos códigos de las religiones oficiales, del catolicismo, porque en todo caso es la que más... al menos en mi familia que es católica. Rodrigo.

Vos vas a una iglesia y es todo plata, a base de plata. Yo iba a la Universal, estuve un tiempo yendo y todo era plata, nada, te piden plata, plata pa' esto, plata pa' lo otro, y según cómo estás vestido... Pero Dios o Jesús, como yo lo considero, nunca miró cómo estaba vestido, ni nada. Viste que vas a cualquier centro y tenés que estar bien vestido, pero Jesús no miró nunca, al revés, miró a la gente pobre, a la gente que realmente tenía problemas. Para mí es eso. Ricardo

Este última cita pone de relieve algo que se presenta con más fuerza en los sectores de nivel socioeconómico más bajo de la sociedad donde se menciona, con mayor énfasis, la riqueza o el manejo de dinero de algunas instituciones religiosas y su contradicción con lo que entienden es central al mensaje religioso.

Resulta pertinente explorar los motivos y los procesos a través de los cuáles se generó el tránsito hacia el ateísmo, en los casos en que los haya. En casi todos los casos el tránsito hacia la posición atea actual no está relacionado a un asunto o evento único, sino que se implican diversos factores, vivencias dolorosas, crítica social, críticas a la rigidez institucional, procesos de ampliación del universo de socialización, de formación personal, etc. En estos casos se encuentran trayectorias diversas que no pueden ser resumidas en posiciones únicas pero entre las cuáles pueden identificarse al menos tres énfasis diferentes.

Por un lado el rechazo a la rigidez de las instituciones religiosas que en algún momento de sus vidas les genera un quiebre y ruptura; entendiendo también como rigidez la postura de una única forma de vivir lo que propone desde la institución, más de énfasis en aceptación de las verdades propias que de involucramiento con los procesos vitales de las personas.

Me empecé a cuestionar que las ideas de ellos eran muy... rígidas... que había otros cristianos que tenían ideas mucho más flexibles. Juan

Lo único que te enseñaban... te daban un libro de rezos y te enseñaban, y yo más allá del ave María y el padre nuestro nunca pude aprender absolutamente más nada. Era todo muy ritual y a mí no me gustó y me fui. Agustina

Por otra parte lo que se refiere al impacto que experiencias de pérdidas personales implicaron en el sentido y el cuestionamiento de la existencia de Dios que llevaron a estas personas a romper con la convicción o generar la duda acerca de la existencia de Dios.

A mí a los 11 años se me muere una hermana bebé de seis meses. Entonces yo creo que ese fue el disparador, porque un niño, cree. Ahí es cuando decís Dios no existe. “Si mi hermana se muere” y si Dios permite... lo individualiza, quiere decir: “Dios no existe”. Fue eso, unido a lo otro, entonces dije: “ya está”. Agustina.

Un día dije: “No le encuentro sentido”. No veía nada y... No sé, yo para mí, y pasaban cosas que para mí decía: “¿Dónde está Dios?” Porque mi abuela se me fue con 12 años y me dejó ahí, porque yo vivía con mi abuela, entonces, nada. Es como ¿dónde está Dios? Marcia.

Un tercer agrupamiento posible tiene que ver con la crítica al posicionamiento de las iglesias en términos de justicia social e involucramiento con determinados valores de defensa de los vulnerables en la sociedad y ciertas contradicciones internas de las instituciones al respecto.

Lo que me pasó fue la gran contradicción de las cuestiones sociales, socioeconómicas, las clases sociales, ¿entendés? Se hacen los que están en el medio pero tiran para el lado de los poderosos. Ramiro.

También se identifican aspectos que contribuyeron al tránsito hacia el ateísmo. Ese tránsito nunca aparece como un asunto puntual o unicausal sino como un proceso vital con varios componentes.

Cuando yo empecé a tener contacto con otra realidad, salí del entorno que viví hasta los doce, trece años, y empezar a conocer nueva gente, nuevos materiales, nuevas lecturas. Inclusive, a tener experiencias propias y lo que yo decía de la lucha gremial, era una experiencia propia en la cual muchas de las cosas que mis padres, mis tíos me decían yo las fui desechando por mi propia experiencia. Agustina.

En torno a los 16, 17, 18 años, cuando comienza la adolescencia, que es otra etapa de fuerte apertura y de separación del marco familiar, creo que también como rechazo a ciertas cosas que asociaba yo con el catolicismo o por lo menos con los practicantes católicos que conocía, que podía tener que ver con dogmatismo, temor irracional, culpa y una serie de valores que yo percibía como negativos. Ignacio.

Creo que fue un proceso mío que se fue nutriendo de lecturas, lecturas literarias, filosóficas, que me hacían pensar. Ignacio.

La gran mayoría de los entrevistados expresaron un ateísmo por convicción y no por oposición contra las iglesias o los creyentes, aunque algunos rechazan el cristianismo.

Viste... pero este... tampoco lo veo como algo malo, yo no tengo tampoco en ese sentido... ni... rencor ni, ni ninguna... yo hoy en día...no, no... No tengo nada, contra la iglesia. Juan.

Y más a medida que iba estudiando la historia, que iba estudiando otro concepto, iba profundizándome en el sentido de no creer, de no tener la necesidad, de no tener la necesidad para que en un futuro cuando yo no esté más

como ser humano, no tener la necesidad que hubiera algo más allá. Ruben.

No estoy para nada de acuerdo con lo que predica el cristianismo. Yo creo que hay un antes y un después de leer a Nietzsche, “El Anticristo”, básicamente. Ahí fue pila de claridad sobre el cristianismo.

(El cristianismo) es una religión que no me gusta, es una religión falsa. No hay certezas en lo que propone, en lo que profesa. No hay una recompensa, no hay un paraíso, no hay porque no lo veo, no me morí tampoco... No se tiene que ser buena persona por la recompensa de un descanso espiritual. Matías.

Quizá la cita siguiente exprese con claridad buena parte de lo hallado en relación a creyentes sin afiliación y a ateos:

Creo que el principal valor de eso está en la independencia, en ser personas independientes de “el sistema”. Siempre buscamos la forma de hacer las cosas por nosotros mismos, de tener las herramientas para poder hacer lo que nos gusta sin tener que pedirle nada a nadie. Hay un lema o un dicho que es “hazlo tú mismo” y ese siempre fue el impulso principal de hacer las cosas. Matías.

Como señalaba Beck (2001), “El personaje central en nuestro tiempo es el ser humano capaz de escoger, decidir y creer que aspira a ser autor de su propia vida, creador de la identidad individual”

A modo de síntesis

Los dos grupos analizados en este trabajo presentan características propias y diferenciales con clara diversidad interna. Más allá de que algunas investigaciones cuantitativas utilicen la categoría de “no afiliados” (nones en inglés) para el caso uruguayo reviste significación la clara distinción entre creyentes no afiliados y ateos como dos universos diferenciados.

En síntesis se podría decir que el conjunto de los creyentes no afiliados a instituciones religiosas en Montevideo es un campo de búsqueda de interioridad y trascendencia. Esas búsquedas requieren, en sus experiencias, de mayores espacios de libertad individual y de no imposición de reglas, normas, obligaciones o verdades predefinidas. El énfasis está en lo que cada persona experimenta en primera persona en esa búsqueda.

Perciben que las instituciones religiosas coartan dichas búsquedas y experiencias al intentar que las personas asuman las propuestas institucionales, no solo en los contenidos de fe, sino en el conjunto de reglas y obligaciones que generan hacia las personas.

Sus itinerarios vitales evidencian que esas búsquedas podrían ser definidas como eclécticas ya que componen su propio universo de sentido con elementos que provienen de distintas tradiciones religiosas o espirituales. Vivir en equilibrio, en paz, en calma consigo mismo y con los demás tiene mucho peso en sus búsquedas. La interioridad se vuelve clave.

Al incursionar en la transmisión generacional se aprecia que vienen de experiencias muy distintas. Buena parte de ellos ha tenido experiencias de participación en instituciones religiosas. Otra parte de este universo no las ha tenido, viene de tradiciones no religiosas.

El análisis de las entrevistas a este grupo particular, los creyentes no afiliados, permite ver una cercanía con el enfoque propuesto por Heelas y Woodhead, para intentar distinguir conceptualmente religión y espiritualidad, parece estar en consonancia con lo expresado por los entrevistados. Esto es, la inclinación hacia formas de espiritualidad que ayuden a las personas a vivir en concordancia con la dimensión más profunda y más sagrada de sus vidas, más que aquellas propuestas de vivir sus vidas en conformidad con principios externos (Heelas y Woodhead, 2005)

En relación a los ateos y partiendo de la evolución y permanencia en el tiempo en la sociedad uruguaya se parecía que el ateísmo se presenta como un fenómeno largamente presente en el Uruguay.

Se puede clasificar a los ateos en dos grupos, por un lado el ateísmo transgeneracional, para el caso de quienes vienen de entornos ateos y por otro los conversos al ateísmo, éste es, aquellas personas que sin venir de un entorno ateo llegan al ateísmo desde experiencias o socialización religiosa previa.

A su vez, considerando la forma de relacionarse o entender la creencia en la trascendencia, por parte de las personas creyentes, también se aprecian diversas posturas que podríamos llamar, resumiéndolas en dos, como ateísmo de rechazo y ateísmo de prescindencia. Los primeros son quienes manifiestan una clara posición contra la existencia de creencias religiosas y que a la vez expresan un rechazo a instituciones o tradiciones religiosas como el catolicismo, el cristianismo u otras. El segundo grupo es el compuesto por quienes no ven en las creencias de los demás un asunto a rechazar o combatir. Esta última postura evidencia un tránsito en la sociedad uruguaya, una transformación de las formas de vivir el ateísmo que durante un largo tiempo se presentaba en Uruguay solamente como antirreligioso y anticlerical. Una pasada investigación sobre jóvenes universitarios daba cuenta de una fuerte presencia, dentro de ese grupo, de quienes se ubicaban en una postura

de ateísmo de rechazo aunque también se podía identificar con claridad la presencia del ateísmo de prescindencia (Da Costa, 2010).

Tanto en ateos como en creyentes no afiliados aparece con mucha claridad la reivindicación de la autonomía individual para la vivencia de sus convicciones, sean éstas creyentes o ateas. Ésta reivindicación, prototípica de la modernidad (Beck, 2001) aún en tiempos de modernidades múltiples (Einsteinadt, 2000), aparece presente no solo en creyentes no afiliados y en ateos, sino también en el conjunto del universo creyente y con expresión o vínculos institucionales de su creencia tal como lo mencionan varios trabajos, (Carozzi, 1999), (Glendinning y Bruce, 2006). En otras palabras la reivindicación de la autonomía individual es un hecho presente en las sociedades contemporáneas y se expresa también en la esfera de la construcción de las identidades en las sociedades actuales, ya sea identidades creyentes o no creyentes. Son las propias personas que construyen sus universos de creencia e increencia, tomando elementos provenientes de orígenes diversos y procesándolos de forma concreta en sus situaciones individuales concretas y aterrizadas a la complejidad de su cotidianidad.

Referencias

Ammerman, N. Introduction: Observing Religious Modern Lives. En Ammerman, N. (ed) **Everyday Religion: Observing Modern Religious Lives**. New York: Oxford University Press, 2007.

_____. Sacred Stories, Spiritual Tribes: Finding Religion in **Everyday Life**. New York: Oxford University Press, 2014

_____. Lived Religion as an Emerging Field: An assessment of its Contours and Frontiers. **Nordic Journal of religion and Society**, Volume 29, no 2, pp83-99, 2016

Beck, U. Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: individuación, globalización y política en Giddens, A. Y Hutton, W. (eds) En el Límite. **La vida en el Capitalismo Global**. Tusquets, Barcelona, 2001.

Carozzi, M. **La autonomía como religión: la Nueva Era**. México. Alteridades. Vol 9 N° 18, 1999.

Cragun, Ryan. In Yamane, D. (ed). **Handbook of religion and Society**. Switzerland Springer International Publishing, 2016.

Da Costa, N., Religión y Sociedad en el Uruguay del Siglo XXI. **Un estudio de la religiosidad en Montevideo**. Montevideo. CLAEH-Centro UNESCO de Montevideo, 2003.

_____. (org). **Laicidad en América Latina y Europa**. Repensando lo religioso entre lo público y lo privado en el siglo XXI. Montevideo: CLAEH, 2006.

_____ **El fenómeno de la laicidad como elemento identitario El caso uruguayo.** Civitas Porto Alegre v. 11 n. 2 p. 207-220 maio-ago. 2011

Da Costa, N. (dir), Ordoñez, F., Hermano, R., Rodríguez, F., Font, L., Fittipaldi, M., Aznarez, M. **Valores y religiosidad en jóvenes universitarios en el Uruguay.** Montevideo. Universidad Católica del Uruguay, 2010.

Da Costa, N. Ordoñez, F., Ciccarino, R. **Estudios socio-religiosos en Uruguay:** Un primer aporte. Montevideo. OBSUR, 1993.

Da Costa, N. Kerber, G. Mieres, P. **Creencias y religiones.** La religiosidad de los uruguayos al fin del milenio. Montevideo. Trilce, 1996.

Eisenstadt, S. **Multiple Modernities en Daedalus.** Vol. 129, núm. 1, pp. 1-29, 2000.

De Santa Ana, J.; **Aspectos religiosos de la sociedad uruguaya, Montevideo,** Centro de Estudios Cristianos. 1965.

Equipos del Bien Común. **La población de Montevideo a través de una encuesta.** Montevideo, 1956.

Esquivel, J. Los indiferentes religiosos. En Mallimaci, Fortunato (dir): **Atlas de las creencias religiosas en la Argentina,** Buenos Aires, Biblos, 2013.

Fernandes, S. Expressões políticas e crenças religiosas em jovens sem religião. En Oliveira, C., **Instituições e sociabilidades: religião, política e juventudes,** Fecicalm, Campo Mourão, 2013.

----- **Novas Formas de Crer:** Católicos, Evangélicos e Sem- Religião nas Cidades. Sao Paulo. Ceris, 2009.

----- Sem religião: a identidade pela falta? In FERNANDES, Silvia Regina Alves (org.). **Mudança de religião no Brasil – desenvolvendo sentidos e motivações.** São Paulo: Palavra e Prece. 2006.

Giménez Béliveau, V. Los márgenes de la religion Indiferentes y católicos desafiados desde perspectivas metodológicas cruzadas. En Ameigeiras, A. (org.) **Cruces, intersecciones, conflictos. Relaciones político religiosas en Latinoamérica.** Buenos Aires, CLACSO, 2012.

Glendinning, T., Bruce, S. New ways of believing or belonging: is religion giving way to spirituality? **The British Journal of Sociology,** 57.16, 2006.

Grigoletto, L., Mezzomo, A., Oliveira, C. Representações político-religiosas de jovens sem religião. En Mezzomo, A, Oliveira, C y Han, F. (orgs) **Religião, Cultura e Espaço Público.** Fecicam, 2016.

Heelas, P., Woodhead, L. **The Spiritual Revolution: Why Religion is Giving Way to Spirituality.** Blackwell Publishing, 2005.

Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, **Flash Temático** n,° 6, Montevideo, 2006.

Latinobarómetro. **Las religiones en tiempos del Papa Francisco.** Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/latNewsShow.jsp>. 2014. Acceso en 13 sept. 2017

- Lee, L. Research Note: Talking about a Revolution? Terminology fo the New Field of Non-religion Studies. **Journal of Contemporary Religion.** Vol. 27, No. 1, January 2012, 129-139
- Mallimaci, F., Esquivel, J., Irrázabal, M. Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina. **CEIL PIETTE CONICET.** Disponible en <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/02/encuesta1.pdf>, 2008. Acceso en 13 sept. 2017.
- Mezadri, F. Um estranho entre nós – perspectivas teóricas para um estudo sociológico do ateísmo na sociedade brasileira. **Estudos de Religião**, v. 30, n. 3. 63-87. set.-dez. 2016.
- McGuire, M. **Lived Religion: Faith and Practice in Everyday Life.** New York: Oxford University Press., 2008.
- Montero, P. y Dullo, Ed. Ateísmo no Brasil: da invisibilidades a crença fundamentalista. **Novo Estudos**, CEBRAP, 2014
- Morello, G., Romero, C., Rabbia, H. y Da Costa, N. An enchanted modernity: Making sense of Latin America´s religious landscape. **Critical Research on Religion.** Sage, 2017.
- Novaes, R. Os jovens “sem religião”: ventos secularizantes, “espírito de época” e novos sincretismos. **Estudos Avançados.** Vol. 18, n. 52 São Paulo, Setembro Dezembro 2004.
- Oustinova-Stjepanovic, G. **Being Godless: Ethnographies of Atheism and Non- Religion.** Oxford and New York: Berghahn. 2017.
- Pew Forum on Religion Pew Research Center. **Religion in Latin America.** Widespread Change in a Historically Catholic Region. 2014. Disponible en: <http://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/>, Acceso en 13 sept. 2017
- Thiessen, J. and Wilkin-Laflamme, S. Becoming a Religious None: Irreligious Socialization and Disaffiliation. **Journal for the Scientific Study of Religion** (2017) 00(0): 1-19
- Woodhead, L. **Intensified Religious Pluralism an De-diferentiation: the British example.** Society, Springer US, 2016.
- Zuckerman, P., Galen, L, and Pasquale, L. **The Nonreligious.** Understanding Secular People and Societies. Oxford University Press, 2016.